

# PREGUNTAS MÚLTIPLES EN EUSKERA

Lara Reglero

Florida State University

## Abstract

*This paper evaluates Bošković's (1999) proposal with respect to question formation in Basque. This language allows two strategies to ask a question such as «who bought what?». One possibility is that one wh-phrase fronts and the other stays in situ. The other possibility is that both wh-phrases move overtly to the front of the sentence. Regardless of the strategy employed, Superiority effects always show up in this language. The present study is the first attempt to offer an account of the mechanisms underlying multiple questions formation in Basque. Previous research (Ortiz de Urbina 1995, 1999) has found that wh-words in Basque behave very similarly to elements bearing focus. However, there are no detailed studies dealing with multiple question formation in this language. This paper offers an analysis of multiple questions in Basque which will help us gain understanding of the nature of «wh»-movement in this language.*

## 1. Introducción\*

Según Bošković (1999), todos los sintagmas-qu se mueven obligatoriamente al principio de la oración en serbo-croata.<sup>1</sup> Dado que el movimiento de un sintagma-qu debería ser suficiente para comprobar el rasgo fuerte +qu de C, se puede deducir que los sintagmas-qu en serbo-croata deben ser frontalizados explícitamente por razones independientes. Bošković (1999) defiende que los sintagmas-qu en serbo-croata experimentan un movimiento de foco a una posición inferior a C. Asimismo demuestra que las siguientes propiedades del serbo-croata pueden explicarse basándose en unos principios según el siguiente análisis: falta de efectos de Superioridad

---

\* Mi más profundo agradecimiento a Željko Bošković. Sin su ayuda este artículo no hubiera sido posible. Quiero agradecer a Sigrid Beck, Andrea Calabrese, Howard Lasnik, Jon Ortiz de Urbina y Chris Wilder la ayuda que me prestaron con sus comentarios y discusiones. Gracias a mis informantes: Xabier Artiagoitia, Arantzazu Elordieta, Gorka Elordieta, Ricardo Etxepare, Elena García, Estíbaliz Izagirre, Zurine Lekuona e Itziar San Martín. Gracias a todos ellos por sus comentarios y su paciencia con los juicios. Finalmente me gustaría expresar mi agradecimiento a Nerea Achutegui por su ayuda en la edición de este texto.

Esta investigación ha sido parcialmente financiada con una beca del Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco.

<sup>1</sup> Véase Bošković (2002) para algunas excepciones a esta generalización.

(es decir, orden libre de los sintagmas-qu en serbo-croata) y la disponibilidad de respuestas de par específico.

En este artículo evaluaré la propuesta de Bošković (1999) respecto a la formación de preguntas en euskera. Este estudio es el primer intento de ofrecer una explicación de los mecanismos subyacentes en la formación de preguntas múltiples en euskera. La investigación anterior (Ortiz de Urbina 1995, 1999a) ha descubierto que las palabras-qu se comportan de una manera muy parecida a los elementos focalizados. Sin embargo, no hay estudios detallados que traten la formación de preguntas múltiples en esta lengua. En este artículo ofreceré un análisis de las preguntas múltiples en euskera que ayudará a comprender mejor la naturaleza del movimiento-qu en este idioma.

El artículo está organizado de la siguiente manera. Primero, presentaré la teoría de Bošković (1999). Esto tiene una importancia fundamental ya que utilizaré las herramientas proporcionadas por este autor para tratar de analizar los datos del euskera. Segundo, presentaré los datos a explicar. Como se muestra más abajo, el euskera permite dos estrategias para formular una pregunta como «¿quién compró qué?». Una posibilidad es que un sintagma-qu se mueva al principio de la oración y el otro permanezca in situ. La otra posibilidad es que ambos sintagmas-qu se trasladen explícitamente al principio de la oración. Veremos que, independientemente de la estrategia que se adopte, los efectos de Superioridad siempre aparecen en esta lengua. Tercero, ofreceré algunos antecedentes sobre el movimiento-qu en euskera. Quedará claro que la fuerza impulsora detrás de la frontalización-qu en esta lengua es el foco. Cuarto, daré un análisis para la primera estrategia que se encuentra en el euskera. La idea básica es que, al contrario de lo que pueda parecer, ambos sintagmas-qu se mueven explícitamente en la sintaxis. Quinto, proporcionaré un análisis para la segunda estrategia, es decir, la estrategia de la frontalización-qu múltiple. Como se demuestra posteriormente, los sintagmas-qu ascienden a una posición sintáctica inferior a C. Finalmente, ofreceré una breve discusión de las preguntas múltiples en los contextos de movimiento-qu de larga distancia.

## 2. Antecedentes teóricos

En esta sección analizaré los tres ingredientes principales del sistema de Bošković: foco, Superioridad y la interpretación de preguntas.

### 2.1. Foco

En una serie de artículos (Bošković 1997a, 1997c, 1998b, 1999, 2002), Bošković argumenta que los sintagmas-qu en serbo-croata sufren un movimiento de foco. La principal motivación de este planteamiento viene dada por el trabajo de Stjepanović (1998). Según ella, los sintagmas-qu en serbo-croata se comportan en muchos sentidos como sintagmas que no son -qu con foco contrastivo.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Sus argumentos están basados en la posición hacia la que se mueven las palabras-qu y las frases focalizadas y también en la interpretación de los adverbios. Dado que Stjepanović (1998) descubrió que

Stjepanović interpreta estas similitudes como una indicación de que los sintagmas-qu en serbo-croata están focalizados inherentemente y por lo tanto, experimentan un movimiento explícito por razones de foco. Esta idea se remonta a Horvath (1986). En su sistema, el movimiento de sintagmas-qu en determinadas lenguas se analiza como un caso de movimiento de foco. Esta línea de investigación establece una conexión entre el movimiento de sintagmas-qu y el movimiento de sintagmas que no están -qu focalizados contrastivamente.<sup>3</sup> Es decir, si una lengua permite el movimiento explícito de los sintagmas que no están -qu focalizados contrastivamente, los sintagmas-qu en esa lengua se mueven al principio de la oración por razones de foco. Es especialmente importante resaltar que la noción de foco contrastivo es crucial en este análisis. Tal y como señala Kiss (1998), hay dos tipos diferentes de foco: el foco identificador, que expresa la identificación exhaustiva y ocupa el especificador de una proyección funcional en lenguas con movimiento focal; y el foco de información, que expresa información nueva, no presupuesta, y que no está asociado al movimiento. El primer tipo también es conocido como foco estrecho o contrastivo, y el segundo como foco ancho o presentacional. La que nos interesa es la primera noción.

Bošković, a partir del artículo de Stjepanović (1998), adopta la idea de que la frontalización-qu en serbo-croata debería ser analizada como movimiento de foco. Antes de hacer esto, primero demuestra que toda la frontalización-qu en serbo-croata no es movimiento-qu. Por ejemplo, todas los sintagmas-qu en serbo-croata deben ser frontalizados. Si estamos tratando con movimiento-qu, el movimiento de un sintagma-qu sería suficiente para comprobar el rasgo +qu de C. Dado que todos los sintagmas-qu deben moverse explícitamente en serbo-croata (véase (1) debajo), debe haber algo más que motive el movimiento.

- |   |   |
|---|---|
| (1) a. <i>Ko s šta gdje kupuje?</i><br>quién qué dónde compra<br>'¿Quién compró qué dónde?' | b. * <i>Ko kupuje šta gdje?</i><br>c. * <i>Ko šta kupuje gdje?</i><br>d. * <i>Ko gdje kupuje šta?</i> |
|---|---|

Otra prueba a favor del hecho de que toda la frontalización-qu en serbo-croata no es movimiento-qu son las preguntas eco. Los sintagmas-qu en serbo-croata no pueden quedarse in situ en las preguntas eco (cf. (2)). Dado que este tipo de preguntas supuestamente no implican la comprobación del rasgo +qu, la frontalización obligatoria de los sintagmas-qu debe de ser causada por otra cosa que no sea el movimiento-qu.<sup>4</sup>

---

tanto los sintagmas-qu como los elementos que no son -qu focalizados contrastivamente se comportan de la misma manera en los dos campos, concluyó que los sintagmas-qu están focalizados inherentemente en serbo-croata y consecuentemente experimentan el mismo tipo de movimiento que los elementos que no están -qu focalizados contrastivamente. Véase Stjepanović (1998) para las pruebas en cuestión.

<sup>3</sup> Para otro punto de vista en la conexión -qu/foco, véase Calabrese (1987).

<sup>4</sup> El juicio en (2) se mantiene para las preguntas eco utilizadas para pedir la repetición de la información que la persona haciendo la pregunta no ha oído. (2) mejora si la pregunta eco se utiliza para expresar sorpresa. Este contraste se deduce de la naturaleza del movimiento de foco ya que, a diferencia de la primera lectura, en la segunda lectura el valor de la palabra-qu es conocido tanto por el emisor como por el receptor. Por lo tanto, el sintagma-qu está sujeto al movimiento de foco solamente en la primera lectura. Véase Bošković (2002) para más detalles.



- (7) \**Koj e kupil kakvo?*  
 quién es compró qué  
 ‘¿Quién compró qué?’

Bošković (1999) toma este hecho como evidencia de que el movimiento de foco también está involucrado en búlgaro. Más concretamente, el movimiento de un sintagma-qu debería ser suficiente para comprobar el rasgo+qu fuerte de C. La frontalización-qu de los sintagmas-qu restantes es un caso de movimiento de foco. Este análisis hace una predicción. Si el movimiento-qu, que está sujeto a la Condición de Superioridad, afecta sólo a un sintagma-qu, entonces el movimiento del sintagma-qu más alto satisfaría el requerimiento de que el rasgo+qu de C sea comprobado de la manera más económica. Si el movimiento de foco, que no está sujeto a la Condición de Superioridad (cf. (3) y (4)), es responsable de la frontalización del resto de sintagmas-qu, se podría esperar que estos sintagmas-qu se ordenaran libremente. La predicción se confirma con los datos del búlgaro en (10) y (11):

- |  |   |
|--|---|
| <p>(8) <i>Kogo kakvo e pital?</i><br/>       a quién quién es preguntado<br/>       ‘¿Quién preguntó a quién?’</p> | <p>(10) <i>Koj kogo kakvo e pital?</i><br/>       quién a quién qué es preguntado<br/>       ‘¿Quién preguntó qué a quién?’</p> |
| <p>(9) *<i>Kakvo kogo e pital?</i></p>   | <p>(11) <i>Koj kakvo kogo e pital?</i></p>  |

Como demuestran los ejemplos anteriores, el sintagma-qu nominativo *koj* se mueve primero para comprobar el rasgo+qu fuerte de C. Los sintagmas-qu segundo y tercero se ordenan libremente ya que están sujetos sólo al movimiento de foco.

Bošković (1999) explica estos hechos modificando el sistema de Atracción de Chomsky (1995). Más concretamente, Bošković (1999) propone que el elemento atrayente del movimiento-qu es un núcleo de Atracción-1F.<sup>7</sup> Esto supone que dados dos elementos atraídos potenciales, el núcleo de Atracción-1F siempre atraerá el sintagma-qu más alto. Los núcleos de Atracción-1F nos dan efectos de Superioridad. En cambio, Bošković (1999) propone que el elemento atrayente del movimiento de foco es un núcleo de Atracción-todo-F.<sup>8</sup> Los efectos de Superioridad no se esperan en este caso ya que el orden en el que los sintagmas-qu se mueven al núcleo relevante producen derivaciones igualmente económicas. En otras palabras, la derivación por la cual *kogo* (cf. (10)) se mueve primero al núcleo atrayente es tan económica como la derivación por la cual *kakvo* se mueve primero (cf. (11)). Dado que en ambos casos se cruzan el mismo número de nodos para satisfacer la propiedad de Atracción-todo relevante, ambas derivaciones producen resultados económicos equivalentes.

El modelo búlgaro recibe el siguiente análisis en el sistema de Bošković (1999). Según Bošković (1999), C en búlgaro tiene dos rasgos: el rasgo+qu de Atracción-1F

<sup>7</sup> Como indica Bošković (1999), Atracción-1F implica que la deficiencia formal del elemento atrayente es superada atrayendo 1 rasgo F.

<sup>8</sup> Un núcleo Atracción-todo-F es un núcleo que tiene una deficiencia formal que sólo puede ser superada atrayendo todos los rasgos F.

el rasgo +foco de Atracción-todo-F. Una vez que C entra en la derivación, el movimiento del sintagma-qu más alto satisface las deficiencias formales de C. Después de que se mueva el sintagma-qu más alto, el orden del movimiento de los sintagmas-qu restantes es libre, ya que el movimiento de foco no está sujeto a la Superioridad. En resumen, el movimiento-qu está sujeto a la Superioridad porque el núcleo relevante tiene un rasgo de Atracción-1F. El movimiento de foco no muestra efectos de Superioridad porque el movimiento de foco tiene la propiedad de Atracción-todo-F.

La discusión anterior hace otra predicción. Siempre que aparezcan efectos de Superioridad, el movimiento-qu está implicado en la derivación. Los datos del búlgaro y el inglés apoyan esta afirmación. En aquellos idiomas en los que la Condición de Superioridad es operativa, se produce movimiento-qu. Dado que los sintagmas-qu en serbo-croata se ordenan libremente, el movimiento-qu no es responsable de la frontalización explícita de los sintagmas-qu. Esta situación es relevante en determinadas construcciones en serbo-croata. Como demuestra Bošković (2002), el serbo-croata muestra efectos de Superioridad en algunos contextos. Más concretamente, la Condición de Superioridad es operativa en preguntas subordinadas, de larga distancia y con C explícito:

- (12) a. [*Ko koga voli*], *taj o njemu i govori*  
 quién a quién ama que ese-uno sobre él incluso habla  
 ‘Todo el mundo habla de la persona a la que ama’  
 b. ?\* [*Koga ko voli*], *taj o njemulo njemu taj i govori*
- (13) a. ?*Ko koga tvrdiš da je istukao?*  
 quién a quién afirma que es golpeado  
 ‘¿Quién afirmas que golpeo a quién?’  
 b. \**Koga ko tvrdiš da je istukao?*
- (14) a. *Ko li koga voli?*  
 quién C a quién ama  
 ‘¿Quién ama a quién?’  
 b. \**Koga li ko voli?*

Para explicar estos hechos, Bošković (2002) establece un paralelismo entre el serbo-croata y el francés. La idea central de esta propuesta es que el serbo-croata muestra efectos de Superioridad en aquellos contextos en los que el francés debe tener movimiento-qu, que implica preguntas subordinadas, de larga distancia y con C explícito. Por decirlo de otra manera, el serbo-croata tiene movimiento-qu real cuando el francés lo tiene. Si esto es así, ya tenemos una explicación para los hechos de (12) a (14). Los sintagmas-qu en serbo-croata están sujetos a restricciones de orden en estos ejemplos porque el movimiento-qu, que crucialmente no es solamente puro movimiento de foco, se produce en estos casos.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Bošković (1997c) asume que la inserción-C causa movimiento-qu inmediato en serbo-croata. C en (3) y (4) es fonológicamente nulo. Bošković (1997c) asume que es fusionado en la raíz del árbol en FL. Dado que C no entra en la estructura explícitamente, el movimiento-qu no se produce explícitamente. En las preguntas indirectas C debe estar insertado explícitamente para no violar el requisito de

### 2.3. La interpretación de preguntas

El hecho de que los sintagmas-qu experimenten focalización o movimiento-qu tiene consecuencias en la interpretación de preguntas. Como apunta Bošković (1998d, 1999, 2002), la pregunta inglesa en (15) requiere obligatoriamente una respuesta de pares múltiples:

- (15) Who bought what?  
‘¿Quién compró qué?’

(15) no puede recibir una respuesta de par específico. Es decir, (15) no puede ser pronunciada acertadamente en la siguiente situación: «John is in a store and off in the distance sees somebody buying an article of clothing, but does not see who it is and does not see what exactly the person is buying. He goes to the shop-assistant and asks (15)». («John está en una tienda y a lo lejos ve a alguien comprando un artículo de ropa, pero no ve quién es y no ve lo que la persona está comprando exactamente. Se acerca al dependiente y le pregunta (15)»).

Curiosamente, los equivalentes de (15) en japonés y en chino no solamente pueden recibir una respuesta de pares múltiples sino también una respuesta de par específico. En otras palabras, la pregunta en japonés en (16) puede ser formulada en la situación descrita anteriormente.

- (16) *Dare-ga nani-o katta no*  
quién-NOM qué-AC compró Q  
‘¿Quién compró qué?’

Una diferencia crucial entre el inglés y el japonés/chino es que los sintagmas-qu en inglés se mueven explícitamente a Esp CP. En cambio, los sintagmas-qu en japonés y chino permanecen in situ y consecuentemente no se mueven explícitamente a Esp CP. Dada esta diferencia, se podría dar el caso de que llenar Esp CP explícitamente fuerce la interpretación de pares múltiples por alguna razón. Como demuestra Bošković (1998d, 1999, 2002), el francés confirma esta suposición. El francés permite las estrategias in situ y movimiento-qu, como se muestra en (17) y (18). Es crucial el hecho de que las respuestas de par específico solamente sean permitidas con la estrategia in situ (cf. (17)). Esta situación corrobora la hipótesis de que solamente se permiten las respuestas de par específico cuando Esp CP no está lleno en la sintaxis explícita.

- (17) *Il a donné quoi à qui?*  
él ha dado qué a quién  
‘¿Qué le ha dado él a quién?’
- (18) *Qu'a-t-il donné à qui?*

---

que el proceso de ‘Fusión’ expanda el árbol. El ejemplo (14) arriba contiene un C realizado fonológicamente, esto es, *li*. Dado que *li* está realizado fonológicamente, se deduce que debe ser introducido en la sintaxis explícita. Los contextos en los que C debe entrar en la estructura explícitamente implican movimiento-qu explícito bajo el supuesto de que la inserción-C causa movimiento-qu inmediato (esta suposición parte del planteamiento de la fuerza de Chomsky 1995). Como resultado, estos contextos muestran efectos de Superioridad.

Si nos centramos ahora en la interpretación de preguntas múltiples en búlgaro y serbo-croata, podemos esperar lo siguiente: el búlgaro, una lengua en la cual Esp CP está lleno explícitamente, debería permitir sólo una respuesta de pares múltiples. En este sentido el búlgaro debería seguir el modelo del inglés. En cambio, el serbo-croata, una lengua en la que los sintagmas-qu no se mueven a Esp CP explícitamente, debería permitir respuestas de par específico.<sup>10</sup> El serbo-croata seguiría el modelo del japonés y el chino en este aspecto. Las predicciones se confirman. Como demuestra Bošković, la pregunta múltiple en serbo-croata en (3) (repetida como (19)) permite tanto la respuesta de pares múltiples como la de par específico. En cambio, su equivalente en búlgaro en (5) (repetido como (20)) requiere una respuesta de pares múltiples:

- |   |   |
|---|---|
| (19) <i>Ko je šta kupio?</i><br>quién es qué compró<br>'¿Quién compró qué?' | (20) <i>Koj kakvo e kupil?</i><br>quién qué es compró<br>'¿Quién compró qué?' |
|---|---|

Este análisis hace la siguiente predicción: cuando el movimiento-qu se produce explícitamente en serbo-croata, las respuestas de par específico deberían ser rechazadas ya que Esp CP estaría lleno en la sintaxis explícita. La construcción de tópico es un ejemplo de este tipo de contextos. Como demuestra Bošković (2002), este tipo de construcciones en serbo-croata muestran efectos de Superioridad (cf. (21)), lo cual tomamos como señal de que se ha producido movimiento-qu.<sup>11</sup> Si de hecho el movimiento-qu se produce en este caso, las respuestas de par específico deberían ser rechazadas en (21a). La predicción se confirma. (21a) requiere una respuesta de pares múltiples.

- (21) a. *Tom čoveku, ko je šta poklonio?*  
este hombre quién es qué ofrecer  
'A ese hombre, ¿quién le ofreció qué?'
- b. ?? *Tom čoveku, šta je ko poklonio?*

En conclusión, siempre que se produce movimiento-qu, es decir, siempre que Esp CP esté lleno explícitamente, las respuestas de par específico son rechazadas. Si sólo está implicado movimiento de foco, se permiten las respuestas de par específico, ya que Esp CP no está lleno explícitamente en estos casos.

En esta sección he resumido las ideas centrales del sistema de Bošković. En la siguiente sección presentaré los datos a explicar. En mi intento de ofrecer un análisis, utilizaré las herramientas proporcionadas por Bošković y evaluaré si este sistema puede capturar los datos del euskera.

<sup>10</sup> La afirmación de que los sintagmas-qu en serbo-croata no se mueven a Esp CP explícitamente se opone a la propuesta original de Rudin (1988) en la que el primer sintagma-qu en las preguntas múltiples en serbo-croata está localizado en Esp CP.

<sup>11</sup> Véase Bošković (2002) para la explicación de por qué el movimiento-qu se produce en esta construcción.

### 3. Los datos

El euskera tiene dos estrategias diferentes para hacer una pregunta como «¿Quién compró qué?». Una posibilidad es que un sintagma-qu se mueva al principio de la oración y el otro permanezca in situ, como en (22). La otra posibilidad es que ambos sintagmas se muevan explícitamente al principio de la oración, como en (23):<sup>12, 13</sup>

- (22) *Nork erosi du zer?* (23) *Nork zer erosi du?*  
 quién-ERG comprar AUX qué-ABS  
 ‘¿Quién compró qué?’

Las palabras-qu muestran efectos de Superioridad, como se muestra más abajo:<sup>14, 15</sup>

- (24) \**Zer erosi du nork?* (25) \**Zer nork erosi du?*  
 qué-ABS comprar AUX quién-ERG  
 ‘¿Qué compró quién?’

### 4. El foco en euskera

En esta sección veremos que la frontalización-qu en euskera es un caso de movimiento de foco. En este sentido, el euskera muestra el mismo comportamiento que el serbo-croata. Antes de adentrarnos en los detalles de la explicación, presentaré algunos hechos básicos sobre el orden de palabras en euskera que serán de vital importancia para el análisis que propongo en este artículo.

#### 4.1. El orden de palabras

El euskera es una lengua SOV (Rijk 1969, Eguzkitza 1986, Ortiz de Urbina 1989 entre otros) con un orden de palabras muy flexible. Todos los órdenes de palabras de (26) a (31) son permitidos pero sólo (26) es pragmáticamente neutral.<sup>16</sup>

<sup>12</sup> Hay tres casos principales en euskera: el ergativo *-k*, el absoluto  $\emptyset$ , y el dativo *-(r)i*. Utilizaré las siguientes abreviaturas: ERG = Ergativo, ABS = Absolutivo y DAT = Dativo.

<sup>13</sup> En (22) *nork* está focalizado. *Zer* en (23) tiene foco y está separado por una pequeña pausa de la primera palabra-qu. Comento esto más abajo. Nótese que algunos hablantes rechazan (23).

<sup>14</sup> Es posible frontizar tres sintagmas-qu, como en (i). No he incluido los datos relevantes al texto principal debido a la existencia de juicios poco claros (cuando se refiere a efectos de Superioridad) y varios factores que han interferido. Para la discusión relevante de los datos con tres sintagmas-qu véase la sección 6.3.

(i) *Nork nori zer esan zion?*  
 quién-ERG a quién-DAT qué-ABS decir AUX  
 ‘¿Quién le dijo qué a quién?’

<sup>15</sup> Según Etxepare y Ortiz de Urbina (2003) (24) es gramatical. Sin embargo, siete de los ocho informantes a los que consulté esta oración encontraron (24) considerablemente menos aceptable que (22), por lo tanto me concentraré sólo en este juicio.

<sup>16</sup> El auxiliar *zuen* no puede estar en posición inicial de (26) a (31).



#### 4.2. El foco en euskera

Como he mencionado anteriormente, los elementos focalizados aterrizan en una posición inmediatamente adyacente al verbo. Esta observación tiene una larga tradición que se remonta al menos a Altube (1929). Más recientemente, Rijk (1978), Eguzkitza (1986), Martín Callejo (1984) y Ortiz de Urbina (1989, 1995, 1999a) entre otros han investigado este fenómeno en profundidad.<sup>18</sup> Ortiz de Urbina (1999a), por ejemplo, ha prestado especial atención a las similitudes entre el movimiento de foco y el movimiento-qu. Estas similitudes, que se explicarán más abajo, le llevaron a concluir que los focos y las palabras-qu experimentan el mismo tipo de movimiento y que ambos tipos de elementos aterrizan en la misma posición, es decir, Esp FocP (véase Ortiz de Urbina 1999b para esta última conclusión).

Ortiz de Urbina (1999a) señala las siguientes similitudes distribucionales entre los focos y las palabras-qu. Para empezar, ambos ocurren en la posición inicial de la oración y son inmediatamente seguidos por el verbo.<sup>19</sup> Compare (28) con (33) más abajo:

- (33) *Nork ikusi zuen Miren?*  
 quién-ERG ver AUX Miren-ABS  
 '¿Quién vio a Miren?'

La agramaticalidad de (34) y (35) muestra la adyacencia entre focos/palabras-qu y el verbo:<sup>20</sup>

---

Un fragmento de frase hecha como (via) no puede ser topicalizado en euskera, como se muestra en (vib):

- (vi) a. *Jonek adarra jo du.*                      b. \**Adarra, Jonek jo du.*  
 Jon-ERG cuerno golpear AUX  
 'Jon ha golpeado el cuerno' (con el significado de 'Juan estaba bromenado')

<sup>18</sup> Los gramáticos vascos llaman a la posición de foco 'galdegaia', que literalmente significa 'el sujeto de la pregunta' (*galde* 'preguntar', *gaia* 'sujeto').

<sup>19</sup> Ortiz de Urbina (1993) proporciona un ejemplo que contiene un elemento focalizado postverbal:

- (i) *Etorri da AITA*  
 venir AUX padre  
 'Es el padre el que ha llegado'

Según Elordieta (2001), el foco postverbal se interpreta como «foco de corrección». Esta autora deja claro que el «foco de corrección» tiene un significado diferente y una pauta de entonación diferente a la del foco preverbal. Por lo tanto, descartaré estos ejemplos ya que parecen tener propiedades diferentes a las que me interesan. Véase Rijk (1996) y Etxepare (1997) para una explicación más detallada de la diferencia entre el foco preverbal y postverbal.

<sup>20</sup> Como indica Rijk (1978), hay unos cuantos elementos que pueden estar situados entre el foco/palabra-qu y el verbo. Por ejemplo, *ez* 'no', *omen* 'según se dice', *bide* 'aparentemente', *ote* 'por casualidad' y *al* (marcador interrogativo sí-no) pueden interrumpir la secuencia foco/palabra-qu verbo. Se ha incluido un ejemplo de este fenómeno más abajo:

- (34) *JONEK Miren ikusi zuen.*  
Jon-ERG Miren-ABS ver AUX  
'Es Jon el que vio a Miren'

- (35) \**Nork Miren ikusi zuen?*  
quién-ERG Miren-ABS ver AUX  
'¿Quién vio a Miren?'

Segundo, tanto los focos como las palabras-qu están opcionalmente precedidas por tópicos. Compare (36) y (29) más arriba:

- (36) *Miren, nork ikusi zuen?*  
Miren-ABS quién-ERG ver AUX  
'En cuanto a Miren, ¿quién la vio?'

Como indica Ortiz de Urbina (1999b), una oración puede tener múltiples tópicos. Estos tópicos son libremente permutables y reciben una entonación de lista.

- (37) *Atzo/ Mirenekin/ Jon nora/ETXERA joan zen.*  
ayer Miren-con Jon dónde/casa-a ir AUX  
'¿Dónde fue Jon ayer con Miren?'  
'Ayer, con Miren, Juan fue a casa'

Tercero, los focos, como las palabras-qu, pueden experimentar un movimiento cíclico con verbos puente:

- (38) *JONEK uste dut [t esan du-ela Mikelek [t idatzi du-ela eskutitza]*  
Jon-ERG creerAUX decir AUX-COMP Mikel-ERG escribir AUX-C carta  
'Jon cree que Mikel ha dicho que ha escrito la carta'
- (39) *Nork uste duzu [t esan du-ela Mikelek [t idatzi du-ela eskutitza]]*  
quién creerAUX decirAUX-COMP Mikel-ERGescribirAUX-COMP letter  
'¿Quién crees que Mikel ha dicho que ha leído la carta?'

- 
- (i) *Zergatik ote dago hainbeste tximeleta?*  
Por qué haber tantas mariposas  
'¿Por qué hay tantas mariposas?'  
(Etxepare y Ortiz de Urbina 2003)

El elemento responsable de la posición de estos elementos queda más allá del alcance de este artículo. Es de suponer que estos elementos sean clíticos adjuntados al verbo. Uriagereka (1992, 1999) también proporciona ejemplos donde el requisito de adyacencia no se respeta:

- (ii) *Nork ardoa edaten du?*  
quién-ERG vino-ABS beber AUX  
'¿Quién ha bebido vino?'
- (iii) *Zergatik zaldunak herensugea hil zuen?*  
Por qué caballero-ERG dragón-ABS matar AUX  
'¿Por qué el caballero mató al dragón?'

El problema con estos ejemplos es que son muy marginales, especialmente el primero (Elorrieta 2001). Dado el carácter excepcional de estos ejemplos, los descartaré de cara a este artículo.

Cuarto, los operadores focales y los operadores interrogativos funcionan de una manera muy parecida en las configuraciones con arrastre. Los rasgos del operador interrogativo pueden filtrarse en estas configuraciones. De una manera similar, los operadores focales también pueden filtrarse en el mismo tipo de construcciones.

- (40) *[JONEN lagunek] idatzi zuten eskutitza*  
Jon-de amigos-ERG escribir AUX carta-ABS  
'Los amigos de JON escribieron la carta'
- (41) \**[JONEN lagunek eskutitza] idatzi zuten*
- (42) *[Noren lagunek] idatzi zuten eskutitza?*  
De-quién amigos-ERG escribir AUX carta-ABS  
'¿Los amigos de quién escribieron la carta?'
- (43) \**[Noren lagunek eskutitza] idatzi zuten?*

Asímismo se observa un comportamiento paralelo con las construcciones de arrastre de carácter oracional:

- (44) *[JONEK idatzi du-ela liburua] esan du Peiok*  
Jon-ERG escribir AUX-COMP libro-ABS decir AUX Peio-ERG  
'Peio ha dicho que JON escribió el libro' (que JON escribió el libro ha Peio dicho)
- (45) *[Nork idatzi du-ela liburua] esan du Peiok?*  
quién-ERG escribir AUX-COMP libro-ABS decir AUX Peio-ERG  
'¿Quién ha dicho Pedro que ha escrito el libro?'
- (46) *[[JONEK idatzi du-en] liburuak] izan ditu salmenta onak?*  
Jon-ERG escribir AUX-COMP libros-ABS ser AUX venta buenas  
'El libro que JON ha escrito se ha vendido bien'
- (47) *[[Nork idatzi du-en] liburuak] izan ditu salmenta onak?*  
quién-ERG escribir AUX-COMP libros-ABS ser AUX venta buenas  
'¿El libro que escribió quién se ha vendido bien?'

La agramaticalidad de (49) sugiere que el foco y los elementos-qu compiten por la misma posición. Esta pauta se observa tanto en la oración principal (cf. (48)) como en las oraciones subordinadas (cf. (49)):

- (48) a. \**Nork MIREN ikusi du antzokian?*  
quién-ERG Miren-ABS ver AUX teatro-en  
'¿Quién vio a MIREN en el teatro?'
- b. \**MIREN nork ikusi du antzokian?*
- (49) *Galdetu didate (\*JONEK) zer (\*JONEK) erosi duen*  
preguntar AUX Jon-ERG qué-ABS Jon-ERG comprar AUX-COMP  
'Me han preguntado qué compró JON'

A partir de la discusión anterior podemos extraer las siguientes conclusiones: los focos y las palabras-qu experimentan el mismo tipo de movimiento y ocupan la misma

posición estructural; es decir, la posición inmediatamente adyacente al verbo. Dado el comportamiento paralelo entre los focos y las palabras-qu, parece razonable concluir que la frontalización-qu en euskera no es el resultado del movimiento-qu sino del movimiento de foco (Ortiz de Urbina 1999a, Eguzkitza 1986 etc...).<sup>21</sup> En este sentido, las palabras-qu muestran un comportamiento paralelo a las del serbo-croata.

Más pruebas que respaldan la idea de que las palabras-qu en euskera están focalizadas inherentemente se pueden encontrar en las preguntas eco. De una forma parecida al serbo-croata, las palabras-qu en euskera se mueven explícitamente al principio de la oración incluso en las preguntas en las que el rasgo-+qu no está presente. Dado que las palabras-qu en euskera se mueven explícitamente en las preguntas con una interpretación de eco, podemos concluir que la frontalización de los sintagmas-qu en euskera es independiente del rasgo-+qu. (50) abajo es un ejemplo representativo:

- (50) A: *Zugandik atera dira kontu zikin guzti horiek.*  
 tú-de venir AUX historias sucias todas esas  
 ‘Todas esas historias sucias han venido de tí’  
 B: a. *Nigandik ZER atera dela?*  
 Mí-de qué-ABS salir AUX-COMP  
 ‘¿Que qué ha venido de mí?’  
 b. \**Nigandik atera dela ZER?*  
 (Etxepare y Ortiz de Urbina 2003)

Dada la evidencia empírica previa, doy por sentado en el resto del artículo que los sintagmas-qu en euskera se mueven explícitamente para comprobar un rasgo de foco.

## 5. La estrategia de -qu *in situ*

Vistos los antecedentes proporcionados en las secciones 2 y 4, pasaremos ahora a tratar los datos del euskera de la sección 3. Primero proporcionaré un análisis de las oraciones en euskera en las que un sintagma-qu se mueve al principio de la oración y el otro sintagma-qu permanece *in situ*. Un ejemplo representativo es (22), repetido como (51):

- (51) *Nork erosi du zer?*  
 quién-ERG comprar AUX qué-ABS  
 ‘¿Quién compró qué?’

Argumentaré que en las oraciones como (51) el sintagma-qu frontalizado está focalizado mientras que el elemento-qu *in situ* es referencial. Mi última afirmación, es decir, que los elementos-qu *in situ* son referenciales, recuerda al comportamiento de los sintagmas-qu *in situ* en eslavo. Como muestra Bošković (2002), los sintagmas-qu no referenciales en serbo-croata deben ser frontalizados obligatoriamente. En cambio, los sintagmas-qu referenciales pueden permanecer *in situ*, como en (52):

<sup>21</sup> Esta conclusión es provisional. Como demostraré más abajo, sólo algunas palabras-qu, es decir, las palabras-qu adyacentes al verbo, experimentan movimiento de foco en euskera. Demostraré que, en lo que respecta a frontalización-qu, también hay otros tipos de movimiento implicados (por ejemplo, movimiento de tópico).

- (52) *Ko je kupio koju knjigu?*  
 quién es comprar cuál libro  
 ‘¿Quién compró qué libro?’

En este sentido, el euskera y el eslavo muestran un comportamiento paralelo, como se demostrará más abajo. Para respaldar mis afirmaciones empíricamente, tendré en cuenta la prueba «the hell» de Pesetsky (1987). Como señala Pesetsky (1987), hay elementos que son buenos candidatos para los sintagmas-qu que «no son agresivamente referenciales». En los ejemplos del inglés como (54), hay un conflicto entre el «which» agresivamente referencial y «the hell» que no es agresivamente referencial. El conflicto no surge en (53) porque la naturaleza de «what» es diferente a la de «which»:

- (53) *What the hell book did you read that in?*  
 ‘¿En qué diablos de libro leíste eso?’
- (54) \**Which the hell book did you read that in?*  
 ‘¿En cuál diablos de libro leíste eso?’

Dicho de otra manera, «the hell» es un modificador-qu que expresa desconocimiento completo. Como indican Den Dikken y Giannakidou (2001), cuando «the hell» se combina con una palabra-qu, el hablante no sabe cuál será el valor de la palabra-qu. Dado que el alcance de la referencia de los sintagmas-qu referenciales viene dada por el discurso, cualquier intento de unir un elemento que expresa «no conocimiento» (es decir, «the hell») a un elemento que es inherentemente referencial, resultará en una oración gramaticalmente incorrecta (cf. (54)). (53) es totalmente gramatical porque «what» no es inherentemente referencial y por lo tanto es libre para combinarse con «the hell», que no es agresivamente referencial.

Este tipo de prueba nos ayuda a diferenciar entre aquellos sintagmas-qu que son referenciales de aquellos que no lo son. A continuación aplicaré el mismo razonamiento a algunos ejemplos del euskera:

- (55) *Nor arraiok erosi du zer?*  
 quién diablos-ERG comprar AUX qué-ABS  
 ‘¿Quién diablos compró qué?’
- (56) \**Nork erosi du zer arraio?*  
 quién-ERG comprar AUX qué diablo  
 ‘¿Quién compró qué diablos?’

La gramaticalidad de (55) indica que *nork* no es referencial en esta oración ya que es capaz de combinarse con *arraio* que no es agresivamente referencial.<sup>22</sup> En cambio, (56) no es gramaticalmente correcto, lo que sugiere que el sintagma-qu in situ «zer» debe de ser referencial.

<sup>22</sup> La traducción exacta de *arraio* es «relámpago». Lo traduciré como «diablos» en el texto por facilitar la explicación.

En resumen, la prueba «the hell» de Pesetsky (1987) indica que el sintagma-qu frontalizado en (51) no es referencial mientras que el sintagma-qu *in situ* es referencial. Tal y como señala Bošković (2002), sólo los sintagmas-qu que no son referenciales experimentan movimiento de foco. Esta correlación es bastante intuitiva en el sentido de que los sintagmas-qu que no son referenciales no se refieren a referentes anteriormente mencionados o contextualmente destacados. El movimiento de foco implica la noción de «información nueva», algo que «no se ha dado». Por lo tanto, la naturaleza semántica de los sintagmas-qu no referenciales les permite experimentar movimiento de foco. Los elementos referenciales, en cambio, tienen una semántica muy diferente a la de los sintagmas-qu no referenciales. Como señala Pesetsky (1987), cuando un hablante hace una pregunta como «¿qué libro has leído?» la variedad de respuestas oportunas está limitada por un conjunto de libros que tienen en mente tanto el hablante como el oyente. Por lo tanto, la referencia de los sintagmas-qu referenciales como «qué hombre» vienen dados por el discurso. Esta propiedad de «conocimiento del discurso» recuerda a la noción de «tópico». Como se menciona en la nota a pie de página 17, «se dice que el tópico es la parte introductoria de una oración que destaca información ya conocida» (Kiss 1981: 185). Los tópicos se refieren a información conocida, ya dada, algo que no es nuevo. Dada la conexión cercana entre referencia y Topicalización, afirmo que ser referencial es equivalente a estar topicalizado. Esta idea no es nueva. Para una discusión más extensa sobre las similitudes entre referencia y Topicalización, le refiero al lector a Grohmann (1998). La idea principal es que la referencia en el marco minimalista se correlaciona con algún rasgo. Ya que ser referencial implica ser «dado» y ya que ser un tópico también implica ser «dado», es razonable concluir que el rasgo con el que se correlaciona la referencia es un rasgo de tópico. Esta es la conclusión de Grohmann (1998) con respecto al comportamiento de las preguntas múltiples en alemán.

Hasta ahora he proporcionado pruebas que indican que *nork* en (51) experimenta movimiento de foco debido a su naturaleza no referencial. *Zer*, por el contrario, es referencial o topicalizado. Dado que el alcance de referencia de los elementos referenciales viene dada por el discurso, los elementos como *zer* en (51) no tienen foco inherentemente y por lo tanto no experimentan movimiento de foco.

### 5.1. Predicciones

Mi análisis hace las siguientes predicciones. Primero, si el sintagma-qu *in situ* «zer» es referencial o topicalizado en (51), se esperaría que los sintagmas-qu inherentemente referenciales aparezcan en esa posición. La predicción se confirma, como se puede ver en (57):

- (57) *Nork            erosi        zuen zein liburu?*  
 quién-ERG comprar AUX cuál libro-ABS  
 '¿Quién compró qué libro?'

Es más, si el sintagma-qu ergativo «nork» en esa misma oración ocupa una posición de elementos focalizados, deberíamos esperar que los sintagmas-qu inherente-

mente referenciales sean rechazados en la posición preverbal. Aparentemente la predicción no se confirma:

- (58) *Zein ikaslek erosi zuen zer?*  
 cuál estudiante-ERG comprar AUX qué-ABS  
 ‘¿Qué estudiante compró qué?’

Este problema no sólo aparece en preguntas múltiples. En una oración más sencilla como (59), la posición que corresponde a los elementos focalizados está ocupada por un sintagma-qu referencial:

- (59) *Zein liburu erosi du Jonek?*  
 cuál libro-ABS comprar AUX Jon-ERG  
 ‘¿Qué libro compró Jon?’

A partir de la evidencia presentada en los ejemplos anteriores, parece que los sintagmas-qu inherentemente referenciales son permitidos en la posición inicial de la oración, al contrario de lo que sostenían nuestras predicciones. Sin embargo, los hechos son un poco más complicados de lo que muestran (58) y (59). Etxepare y Ortiz de Urbina (2003) señalan que, en algunas circunstancias, los parentéticos pueden interrumpir la secuencia sintagma-qu verbo. Se proporciona un ejemplo representativo más abajo:

- (60) *Zein idazle, gaurko edo denbora bateko, iruditzen zaizu gidaririk*  
 cuál escritor-ABS hoy-de o tiempo otro parece AUX guía  
*zuzenena hitz kontuan?*  
 mejor palabra cuanto-en  
 best word in-terms  
 ‘¿Qué escritor, de hoy o de otro tiempo, te parece el mejor en lo que a palabras se refiere?’

Lo que resulta curioso en este ejemplo es que el sintagma-qu que está separado del verbo es inherentemente referencial. En este punto surge una pregunta: ¿obtendríamos el mismo juicio de gramaticalidad si sustituyéramos *zein ikasle* por un sintagma-qu que no fuera referencial como *nor*?<sup>23</sup> Como muestra (61), esta posibilidad no está permitida en euskera:

- (61) \**Nor, gaurko edo denbora bateko, iruditzen zaizu gidaririk*  
 quién-ABS hoy-de o tiempo otro parece AUX guía  
*zuzenena hitz kontuan?*  
 mejor palabra cuanto-en  
 ‘¿Quién, de hoy o de otro tiempo, te parece el mejor en lo que a palabras se refiere?’

<sup>23</sup> A partir de ahora, asignaré contextos que no sean referenciales a los sintagmas-qu que no sean inherentemente referenciales.

Esta discusión recuerda en parte a algunos hechos del búlgaro. Como muestra Bošković (2002), un parentético puede aparecer más fácilmente entre dos sintagmas-qu frontalizados si el segundo es referencial. El contraste entre (62) y (63) ejemplifica este punto:

(62) \*?*Koj, spored tebe, kakvo e kupil?*  
 quién según a-tí qué es comprado  
 ‘¿Quién, según tú, compró qué?’

(63) ?*Koj, spored tebe, koja knjiga e kupil?*  
 quién según a-tí cuál libro es comprado  
 ‘¿Quién, según tú, compró qué libro?’

Dada la situación, Bošković (2002) concluye que *kakvo* y *koja knjiga* no aterrizan en la misma posición. Como explica Bošković (2002), *koja knjiga* en (63) no experimenta movimiento de foco y aterriza en una posición más baja que CP.

El euskera se comporta como el búlgaro en el sentido de que los sintagmas-qu referenciales frontalizados parecen aterrizar en una posición diferente a la de los sintagmas-qu que no son referenciales. Si este no fuera el caso, no habría razón alguna para que hubiera juicios de gramaticalidad diferentes entre los dos tipos de sintagmas-qu. Por lo tanto me gustaría sugerir que los sintagmas-qu inherentemente referenciales en euskera no aterrizan en la misma posición que los sintagmas-qu que no son inherentemente referenciales. Dado el contraste entre la gramaticalidad de (60) y la de (61), asumiré que los sintagmas-qu referenciales están más arriba que la posición a la que se mueven los sintagmas-qu que no son referenciales. Es de suponer que los sintagmas-qu que no son referenciales aterrizan en Esp FocP (cf. Ortiz de Urbina 1999b) mientras que los sintagmas-qu inherentemente referenciales aterrizan en el Esp de un TopP, situado por encima de FocP. Dejando de lado la naturaleza exacta de las posiciones a las que se mueven los sintagmas-qu que no son referenciales y los sintagmas-qu inherentemente referenciales, la cuestión principal de mi discusión es que los dos tipos de sintagmas-qu aterrizan en posiciones diferentes.

Mi análisis nos lleva a hacer otra predicción. Si la posición in situ en oraciones como (51) es la posición donde están localizados los elementos referenciales o topicalizados, deberíamos esperar que aquellos elementos que sean incapaces de recibir una interpretación referencial sean rechazados en la posición in situ. Kiss (1993) trata los sintagmas-qu como «cómo» y «por qué» de una manera diferente a los sintagmas-qu de la forma «qué solicitante». Según ella, «cómo» y «por qué» no pueden ser referenciales, o en su terminología, «cómo» y «por qué» no pueden tener especificidad. Si esto es correcto, entonces deberíamos esperar que «cómo» y «por qué» sean rechazadas en la posición «in situ». La predicción se confirma:

(64) \**Nori esplikatu dio Jonek ariketa nola?*  
 quién-DAT explicar AUX Jon-ERG ejercicio-ABS cómo  
 ‘A quién le explicó Juan el ejercicio cómo?’

(65) \**Nork lapurtu ditu bitxiak zergatik?*  
 quién-ERG robar AUX joyas-ABS por qué  
 ‘¿Quién robó las joyas por qué?’

Hay que tener en cuenta que *nola* y *zergatik* son permitidos en la posición preverbal. Esto era de esperar, ya que la posición preverbal es la posición a la que se mueven los elementos focalizados. Si *nola* y *zergatik* no pueden ser referenciales, entonces, deberíamos esperar que esos dos sintagmas-qu sean permitidos en una posición donde la referencia no juegue un papel, es decir, la posición preverbal:

- (66) *Nola esplikatu dio ariketa Jonek nori?*  
 cómo explicar AUX ejercicio-ABS Jon-ERG a quién-DAT  
 ‘¿Cómo le explicó Jon el ejercicio a quién?’
- (67) *?Zergatik lapurtu ditu bitxiak nork?*  
 por qué robar AUX joyas-ABS quién-ERG  
 ‘¿Por qué robó las joyas quién?’

## 5.2. Lugares de aterrizaje

Hasta ahora he presentado pruebas de que el sintagma-qu preverbal está focalizado mientras que el sintagma-qu *in situ* es referencial o está topicalizado. En este punto surge una pregunta: ¿dónde están situados en la estructura los sintagmas-qu? Antes de dar una respuesta a esta pregunta, presentaré algunos datos que serán relevantes en nuestra búsqueda de los lugares de aterrizaje de los sintagmas-qu.

A primera vista, se podría esperar que los sintagmas-qu *in situ* ocuparan la misma posición que sus equivalentes que no son -qu. Esta conclusión es confirmada por oraciones como (68) y (69):

- (68) *Nork erosi du zer?*  
 quién-ERG comprar AUX qué-ABS  
 ‘¿Quién compró qué?’
- (69) *Nork erosi du liburua?*  
 quién-ERG comprar AUX libro-ABS  
 ‘¿Quién compró el libro?’

*Zer* en (68) parece ocupar la misma posición que *liburua* en (69). Sin embargo, este paralelismo no se puede mantener mucho tiempo si examinamos cuidadosamente datos adicionales.<sup>24</sup>

- (70) *Nork eman dio muxua sutsuki Mireni?*  
 quién-ERG dar AUX beso apasionadamente Miren-DAT  
 ‘¿Quién besó a Miren apasionadamente?’
- (71) a. *\*Nork eman dio muxua sutsuki nori?*  
 quién-ERG dar AUX beso apasionadamente quién-DAT  
 ‘¿Quién besó apasionadamente a quién?’  
 b. *Nork eman dio nori muxua sutsuki?*

<sup>24</sup> *Nori* podría aparecer después de *muxua* en (71b). Sin embargo, la oración está claramente degradada, variando de «??» a «\*» según el hablante.

Los datos expuestos anteriormente sugieren que los «sintagmas-qu *in situ*» están estructuralmente más arriba que sus equivalentes que no son -qu. Como deja claro (70), el objeto *Miren* puede aparecer después del adverbio de modo *sutsuki*. En cambio, *nori* no puede aparecer después del adverbio, como en (71a). La oración sólo es gramatical cuando el sintagma-qu aparece más arriba en la estructura (cf. (71b)). Nótese que se obtiene el mismo juicio gramatical si sustituimos *nori* por un sintagma-qu inherentemente referencial como *zein neskari* («a qué chica»). Esto era de esperar, ya que, según mi análisis, los sintagmas-qu *in situ* en euskera son referenciales.

- (72) a. \**Nork eman dio muxua sutsuki zein neskari?*  
 quién-ERG dar AUX beso apasionadamente cuál chica  
 '¿Quién besó a qué chica apasionadamente?'  
 b. *Nork eman dio zein neskari muxua sutsuki?*

Para explicar este modelo, sugiero lo siguiente: los sintagmas-qu «*in situ*» tienen un rasgo de tópico que debe ser comprobado explícitamente. Esta idea tiene su origen en el artículo de Grohmann (1998). Como he señalado anteriormente, Grohmann (1998) sugiere que los sintagmas-qu en alemán son referenciales. Esta propiedad de referencia está cifrada sintácticamente en el sintagma-qu a través de un rasgo del tópico que debe ser comprobado explícitamente en una relación esp-núcleo. Más concretamente, Grohmann propone que los sintagmas-qu en alemán, debido al hecho de que son referenciales, experimentan movimiento explícito al Esp de un TopP donde el rasgo del tópico que lleva el sintagma-qu puede ser comprobado formalmente.

(71a) es por lo tanto agramatical porque el sintagma-qu *nori* no ha sido atraído y consecuentemente su rasgo de tópico permanece sin comprobar. Una vez que se ha producido el movimiento explícito, el resultado que obtenemos es gramatical (cf. (71b)). Dado que los objetos que no son -qu no tienen que comprobar un rasgo del tópico, pueden permanecer en su posición base. Nótese que el objeto que no es -qu *Mireni* en (70) puede aparecer también delante del adverbio, como en (73):

- (73) *Nork eman dio Mireni muxua sutsuki?*  
 quién-ERG dar AUX Miren-DAT beso apasionadamente  
 '¿Quién besó a Miren apasionadamente?'

La diferencia crucial entre (73) y (71b) es que el movimiento del sintagma-qu en (71b) es obligatorio. En cambio, *Mireni* lo experimenta opcionalmente. Trataré los casos donde el objeto se mueve explícitamente (cf. (73)) como casos de alteración de orden de palabras. Según Uriagereka (1999), no hay análisis detallados de la alteración de orden de palabras en euskera. Dada esta situación, no discutiré el mecanismo exacto que provoca el movimiento de *Mireni* en (73). Baste con decir que el movimiento de *nori* es obligatorio mientras que el movimiento de *Mireni* es opcional (es decir, «alteración de orden de palabras»). Dada esta diferencia, asumiré que cada movimiento se produce de manera diferente.

En este punto podemos comenzar a investigar los lugares de aterrizaje de los sintagmas-qu en oraciones como (51). Para ello, utilizaré los datos con adverbios. Según Watanabe (1993) y Bošković (1997d), los adverbios de modo están adjuntados al SV y los adverbios oracionales están adjuntados al TP. Aquellos adverbios que

son ambiguos entre estas dos interpretaciones permiten las dos posibilidades de adjunción. Tomando en consideración estos datos investigaremos la posición a la que se mueven los sintagmas-qu en la sintaxis.

El ejemplo (74), en el que el adverbio oracional *atzo* está situado detrás del verbo, sugiere que el sintagma-qu preverbal y el verbo deben estar más arriba que TP.<sup>25</sup> (75) muestra que la posición del adverbio en (74) es la posición más alta en la que se puede situar el adverbio oracional.<sup>26</sup>

(74) *Nork eman zion atzo liburua Mireni?*  
 quién-ERG dar AUX ayer libro-ABS Miren-DAT  
 '¿Quién le dio el libro a Miren ayer?'

(75) \**Nork atzo eman dio liburua Mireni?*

Argumentaré que el sintagma-qu preverbal no aterrice en Esp CP. De acuerdo con Ortiz de Urbina (1999b), asumo que el sintagma-qu preverbal aterriza en el Esp de FocP.

La interpretación de las preguntas proporciona más pruebas que confirman esta teoría. Como muestra Bošković (1999, 2002), las respuestas de par específico sólo son permitidas cuando el Esp CP no está lleno explícitamente con un sintagma-qu. En euskera la lectura más saliente de una pregunta como (51) sería una lectura de pares múltiples. Sin embargo, uno de mis informantes permite una respuesta de par específico para esta pregunta.<sup>27</sup> Considero que esto sugiere que los sintagmas-qu no se mueven explícitamente a Esp de CP en euskera. Es conveniente tener en cuenta que Bošković (2002) señala que es necesario no llenar Esp CP explícitamente, pero que esto no es suficiente para legitimar las respuestas de par específico. Dicho de otro modo, una lengua puede no llenar Esp CP explícitamente y aun así permitir sólo respuestas de pares múltiples.<sup>28</sup> Dado este hecho y dado que uno de mis informantes acepta las respuestas de par específico, asumo que los sintagmas-qu preverbiales en euskera no se mueven explícitamente a CP, sino que permanecen en una posición más baja; es decir Esp de FocP.

Permítanme que ofrezca unos datos que pueden ayudar a descubrir la posición del sintagma-qu postverbal.<sup>29</sup> Como muestran los datos en (70) y (71) más arriba,

<sup>25</sup> Considero *atzo* (ayer) un ejemplo de un adverbio oracional. No he utilizado el adverbio oracional *seguruenera* (probablemente), como en Watanabe (1993) y Bošković (1997d), porque hay algunos factores que interfieren. Para ser más exactos, (77)-(78) abajo son incorrectos con el adverbio oracional *seguruenera* (probablemente).

<sup>26</sup> El adverbio oracional también puede aparecer en la posición inicial de la oración. En este ejemplo el adverbio se interpreta como un tópico y se supone que está adjuntado a alguna proyección (todavía por definir) en la Periferia Izquierda. Hago caso omiso de este tipo de ejemplos ya que no afectan a la teoría que se presenta aquí.

<sup>27</sup> He cotejado estos datos con tres informantes. Dos de ellos sólo permitían respuestas de pares múltiples y uno permitía una respuesta de par específico.

<sup>28</sup> Esto procede del análisis del fenómeno en consideración presentado en Bošković (1998d).

<sup>29</sup> A partir de aquí me referiré a los sintagmas-qu «in situ» como «sintagmas-qu postverbiales». Dado que hemos descubierto que los sintagmas-qu *in situ* no están realmente *in situ*, cambiaré la terminología para hacerla más intuitiva.

el sintagma-qu postverbal no puede permanecer dentro del SV. Si los adverbios de modo están adjuntados al SV y «nori» no puede aparecer detrás del adverbio de modo *sutsuki*, podemos concluir con seguridad que *nori* debe estar más alto que el SV. El ejemplo en cuestión se repite más abajo:

- (76) (=71a) \**Nork eman dio muxua sutsuki nori?*  
 quién-ERG dar AUX beso apasionadamente quién-DAT  
 '¿Quién besó apasionadamente a quién?'

Los adverbios oracionales indican que el sintagma-qu postverbal debe estar más arriba que TP. *Atzo* (ayer) en (77)-(78) sólo es aceptable si está situado justo después del sintagma-qu postverbal. Como muestra (78), *zer* no puede aparecer después del adverbio oracional, indicando que *zer* no puede estar más abajo que TP. La gramaticalidad de (77) corrobora esta idea.<sup>30</sup>

- (77) ?*Nork eman zion zer atzo Mireni?*  
 quién-ERG dar AUX qué-ABS ayer Miren-DAT  
 '¿Quién le dio qué a Miren ayer?'

- (78) ?\**Nork eman zion atzo zer Mireni?*

Los datos con adverbios ambiguos corroboran la teoría de que el sintagma-qu postverbal debe estar más arriba que TP. En los ejemplos más abajo, la lectura de modo de *zukurki* es posible en (80) pero no en (79), lo cual indica que *nori* debe estar más arriba que el SV. Asimismo, la lectura oracional de *zukurki* está permitida en (80) pero no en (79). Esta situación sugiere que el sintagma-qu postverbal *nori* está situado por encima de TP:

- (79) \**Nork aholkatu zion zukurki nori?*  
 quién-ERG aconsejar AUX sabiamente quién-DAT  
 '¿Quién aconsejó sabiamente a quién?'

- (80) *Nork aholkatu zion nori zukurki?*

Dada la discusión anterior, asumo que la proyección en la que aterriza el sintagma-qu postverbal es TopP.<sup>31</sup>

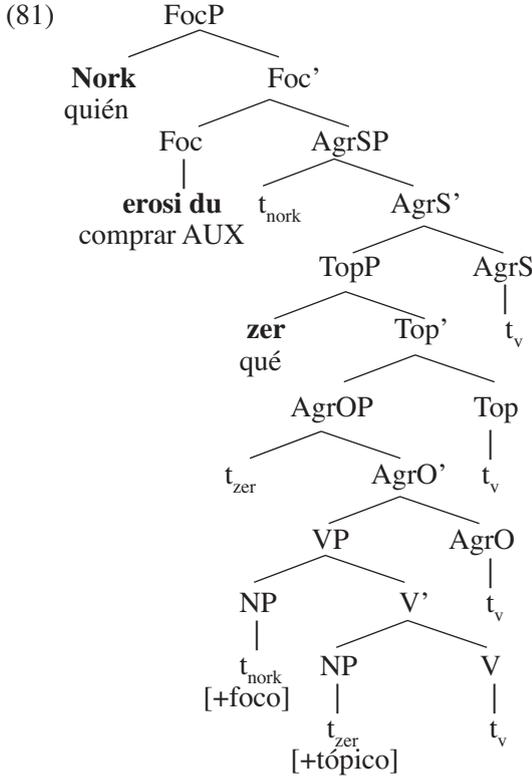
### 5.3. Derivación

En esta sección presentaré la derivación para (51) y ofreceré una explicación de los efectos de Superioridad que muestra esta construcción (cf. (24)).

<sup>30</sup> Uno de mis informantes consideró (77) como degradada. Sin embargo, encontró que (78) estaba peor que (77). El elemento crucial en mi argumentación es que haya un contraste entre la gramaticalidad de cada ejemplo.

<sup>31</sup> Esta idea se ve corroborada por el artículo de Stjepanović (1999). Según ella, los tópicos en serbo-croata están legitimados bien en AgrSP o bien en una proyección más baja en la estructura, es decir, PredP. Según su análisis, PredP (situado entre T y AgrOP) es capaz de alojar tópicos. Mi TopP es muy similar al PredP de Stjepanović (1999). Ambas proyecciones se encuentran relativamente abajo en la estructura y son capaces de alojar tópicos.

La derivación que propongo en este artículo se muestra en (81):<sup>32, 33</sup>



Como muestra el árbol anterior, la derivación comienza con el sintagma-qu ergativo *nork* en el Esp de SV y el sintagma-qu objeto *zer* como el complemento del verbo *erosi du*. AgrOP entra en la derivación y *zer* asciende explícitamente para comprobar su Caso Absolutivo.<sup>34</sup> Asumiré que la proyección donde aterriza *zer* es la siguiente proyección que es insertada en el árbol. La etiqueta de esta proyección

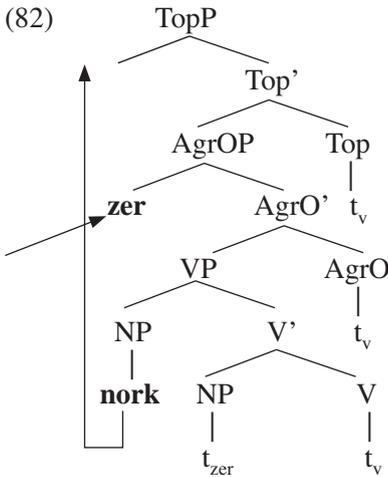
<sup>32</sup> De acuerdo con Ortiz de Urbina (1999b), asumiré que FocP en euskera tiene el núcleo a la izquierda a pesar del hecho de que el euskera sea una lengua SOV. Véase Ortiz de Urbina (1999b) para más argumentos a favor de este planteamiento.

<sup>33</sup> No he incluido TP en el árbol en (81) ya que no es crucial para el análisis aquí presentado. Además, el hecho de que Esp TP esté presente en la estructura varía de lengua a lengua (cf. Jonas and Bobaljik 1993). Asumo que AgrSP es el locus del rasgo EPP en euskera, con T subiendo a AgrS de tal manera que el rasgo EPP se compruebe en Esp AgsSP. El hecho de que este sea efectivamente el análisis correcto sigue siendo un tema abierto, aunque no crucial.

<sup>34</sup> Bošković (1997b) presenta pruebas de que todos los sintagmas-qu que se mueven a una posición más alta que su posición de comprobación del Caso deben pasar por su posición de comprobación del Caso antes de llegar a su lugar de aterrizaje final.

es TopP dado que asumo que los sintagmas-qu se mueven explícitamente para comprobar un rasgo del tópico. El punto crucial es que cuando el núcleo de esa proyección entra en la derivación, atrae al sintagma-qu más alto. En este caso *zer* es más alto que *nork*. *Zer*, por lo tanto, se mueve a Esp TopP, comprobando un rasgo del tópico. En ese momento, AgrS entra en el árbol y *nork* se mueve explícitamente por razones de comprobación del Caso. Finalmente, FocP entra en la derivación y *nork*, que es el sintagma-qu más próximo, es atraído.

Los efectos de Superioridad ahora se pueden explicar fácilmente. Cuando la operación de atracción relevante se produce, es decir, cuando TopP entra en la derivación, *zer* está más arriba en la estructura. Si seguimos el principio de Economía de la Superioridad, mover *nork* por encima de *zer* podría resultar en un vínculo más largo.<sup>35</sup> El paso relevante es mostrado abajo:



## 6. Frontalización-qu múltiple

En esta sección investigaré las propiedades de las construcciones en las que dos sintagmas-qu han experimentado movimiento al principio de la oración. El ejemplo relevante se da en (83):

- (83)(=23) *Nork zer erosi du?*  
 quién-ERG qué-ABS comprar AUX  
 'Who bought what?'

<sup>35</sup> Una pregunta surge en este punto: ¿y si *nork* fuera [+tópico] y *zer* [+foco]? ¿Podría *nork* ser atraído a Esp TopP cruzando a *zer*? La respuesta ha de ser no. Parece que cuando se trata de localidad no importa realmente el rasgo exacto de especificación de foco o de tópico. Lo que realmente importa es que o el foco o el tópico sean ambos rasgos del operador, o que el foco y el tópico estén ambos relacionados con el discurso, por lo tanto inducen un efecto de bloqueo al otro. Se puede hacer una puntualización similar con respecto a la topicalización a partir de las islas-qu en inglés. Como señala Bošković (2000), (i) está degradada:

Argumentaré que *zer* está focalizado y que *nork* funciona como un tópico.

La afirmación de que *zer* está focalizado en (83) no es sorprendente dadas las pruebas proporcionadas anteriormente de que aquellos elementos inmediatamente a la izquierda del verbo están focalizados en euskera. Como ha señalado Ortiz de Urbina (1999a) entre otros, cualquier elemento que precede a una palabra-*qu* funciona como un tópico en euskera. Si *liburua* en (84) está experimentando movimiento de tópico, es razonable afirmar que *nork* en (83) está experimentando el mismo tipo de movimiento:

- (84) *Liburua nork erosi du?*  
 libro-ABS quién-ERG comprar AUX  
 ‘En lo que respecta al libro, ¿quién lo compró?’

Es más, *nork* se comporta como un elemento referencial o topicalizado con respecto a la prueba «the hell» de Pesetsky (1987):

- (85) \**Nor arraiok zer erosi du?*  
 quién diablo-ERG qué-ABS comprar AUX  
 ‘¿Quién diablos compró qué?’

En (85) la posición que *nork* ocupa es la posición de un elemento referencial o topicalizado. La oración es gramaticalmente incorrecta porque *nork*, que está en una posición referencial, no puede combinarse con *arraio*, que no es agresivamente referencial.

Podríamos esperar que ahora *zer* fuera capaz de concurrir con *arraio* porque *zer* no es referencial ni está focalizado en mi análisis. La predicción se confirma, como se puede ver en (86):

- (86) *Nork zer arraiok erosi du?*  
 quién-ERG qué-ABS diablo comprar AUX  
 ‘¿quién compró qué diablos?’

La gramaticalidad de (86) muestra que *zer* puede combinarse con *arraio*, que no es referencial, lo cual sugiere que *zer* no es referencial en este ejemplo.

## 6.1. Predicciones

Si *nork* es referencial en (83) y *zer* está focalizado, sería de esperar que los sintagmas-*qu* inherentemente referenciales no fueran permitidos en la posición inmediatamente preverbal. En cambio, los elementos inherentemente referenciales deberían ser permitidos en la posición que *nork* ocupa en la oración en cuestión. Las predicciones se confirman, tal y como se muestra abajo:

- (i) ??(Peter thinks that) That book<sub>i</sub> you wonder where<sub>i</sub> John put t<sub>i</sub> t<sub>i</sub>  
 ‘(Pedro cree que) ese libro, (tú) no sabes dónde lo puso Juan’

La cuestión que surge es la siguiente: ¿por qué debería ser relevante el rasgo [+*qu*] a la hora de atraer tópicos? Los datos del euskera hacen que surja una pregunta similar. Al igual que los datos del euskera en el texto, (i) puede ser explicado recurriendo a un rasgo [+ operador] más incluyente.

- (87) \*?*Nork zein liburu erosi zuen?*  
 quién-ERG cuál libro-ABS comprar AUX  
 ‘¿Quién compró qué libro?’
- (88) (?)*Zein ikaslek zer irakurri zuen?*  
 cuál estudiante-ERG qué-ABS leer AUX  
 ‘¿Qué estudiante leyó qué?’

(87) muestra que los sintagmas-qu inherentemente referenciales como *zein liburu* no son permitidos en la posición en la que aterrizan los elementos focalizados. Esto es de esperar dada la incompatibilidad entre referencialidad y foco. La incompatibilidad no surge en (88) porque *zein ikaslek*, al ser inherentemente referencial, puede aterrizar libremente en la posición a la que se mueven los elementos referenciales o topicalizados.

El ejemplo (88) es relevante para la discusión en la sección 5.1. Recuérdense que en esta sección sugería que un ejemplo como (58) es gramatical porque el sintagma-qu preverbal inherentemente referencial *zein ikaslek* no aterriza en la posición que corresponde a elementos focalizados, sino que lo hace en una posición más alta en la estructura, supongamos que en el Esp de un TopP. La incorrección gramatical de (87) apoya esta idea. En (87) hay un sintagma-qu que funciona como un tópico y un segundo sintagma-qu que funciona como el foco de la oración. Nótese que los sintagmas-qu inherentemente referenciales son permitidos sólo en la posición que corresponde al primer sintagma-qu, es decir, *nork* (cf. (88)). Si se intenta situarlos en la posición que corresponde a los elementos focalizados, el resultado es gramaticalmente incorrecto, como en (87). Dados estos hechos, concluyo que *zein ikaslek* en (89) aterriza en una posición más alta que la posición ocupada por los sintagmas-qu focalizados.

- (89) (= (58)) *Zein ikaslek erosi zuen zer?*  
 cuál estudiante-ERG comprar AUX qué-ABS  
 ‘¿Qué estudiante compró qué?’

Mi segunda predicción es la siguiente: a aquellos sintagmas-qu que no se pudieron quedar in situ debido a la imposibilidad de recibir una interpretación referencial debería serles permitido ahora aparecer en la posición inmediatamente adyacente al verbo. La predicción se cumple, como demuestra el contraste entre la gramaticalidad de (90) y (91), y (92) y (93) respectivamente.

- (90) \**Nori esplikatu dio Jonak ariketa nola?*  
 quién-Dat explicar AUX Jon-ERG ejercicio cómo  
 ‘¿A quién le explicó Jon el ejercicio cómo?’
- (91) *Nori nola esplikatu dio Jonak ariketa?*
- (92) \**Nork lapurtu ditu bitxiak zergatik?*  
 quién-ERG robar AUX joyas-ABS por qué  
 ‘¿Quién robó las joyas por qué?’
- (93) *Nork zergatik lapurtu ditu bitxiak?*

Mi análisis hace otra predicción. Las oraciones como (94)-(95) deberían ser descartadas. En estas construcciones, los elementos que no pueden recibir una interpretación referencial (es decir, *nola* (cómo) y *zergatik* (por qué)) se sitúan en una posición para elementos referenciales. La incorrección gramatical de dichos ejemplos era de esperar según mi análisis.<sup>36</sup>

(94) \**Nola zer irakurri zuen Jonek?*  
 cómo qué-ABS leer AUX Jon-ERG  
 ‘¿Cómo leyó Jon qué?’

(95) \**Zergatik zer irakurri zuen Jonek?*  
 por qué qué-ABS leer AUX Jon-ERG  
 ‘¿Por qué leyó Jon qué?’

## 6.2. Derivación

Hay una serie de preguntas que han de ser contestadas antes de pasar a los detalles de la derivación de la estructura de Frontalización-qu Múltiple en (83). La primera pregunta que me gustaría hacer es la siguiente: ¿se legitiman el Tópico y el Foco en la misma proyección? A primera vista, parece que se legitiman en proyecciones diferentes. Esto es así porque el orden Tópico-Sujeto-Verbo es posible (cf. (96)) mientras que el orden Foco-Sujeto-Verbo no lo es, como se muestra en (97):<sup>37</sup>

(96) *Mireni, Jonek muxu bat eman zion*  
 Miren-DAT Jon-ERG beso uno dar AUX  
 ‘A Miren, Jon la besó’

(97) a. \**MIRENI Jonek eman zion muxu bat*  
 Miren-DAT Jon-ERG dar AUX beso uno  
 ‘Jon ha besado a MIREN’  
 b. *MIRENI eman zion Jonek muxu bat*

<sup>36</sup> La Superioridad puede ser un factor que interfiera en (94)-(95) si, debido al movimiento a su posición de comprobación del Caso, el sintagma-qu acusativo está más arriba que el adjunto (véase Bošković 1997b para la discusión pertinente). El problema de la Superioridad no debería aparecer en (i) e (ii) donde tenemos la secuencia *nola-noiz* (cómo-cuándo). Una vez que hemos controlado el factor de interferencia en (94) a (95) queda claro que mi predicción todavía se mantiene. (i) es gramaticalmente incorrecto porque *nola* (cómo), al ser referencial, no puede aterrizar en la posición donde aterrizan los elementos referenciales.

(i) \**Nola noiz konpondu zuen Jonek autoa?*  
 Cómo cuándo arreglar AUX Jon-ERG coche-ABS  
 ‘¿Cómo arregló Jon el coche cuándo?’

(ii) ??*Noiz nola konpondu zuen Jonek autoa?*

<sup>37</sup> Asumo que el sujeto está en Esp AgrSP.

Sin embargo, si el Tópico y el Foco aterrizan en proyecciones diferentes, ¿por qué no puede aparecer ningún elemento entre los dos sintagmas-qu en (98)?

- (98) \**Nork horretaz/beraz /Joni zer erranen dio?*  
 quién-ERG sobre eso/ por lo tanto/Jon-DAT qué-ABS decir AUX  
 ‘¿Quién le dirá qué a Juan/por lo tanto/sobre eso?’  
 (Etxepare y Ortiz de Urbina 2003)

Basándome en la incorrección gramatical de (98), asumo que *nork* y *zer* están situados en la misma posición, con estructuras de especificadores múltiples.

Llegados a este punto todavía hay algunas preguntas sin responder: ¿qué núcleo legitima los dos rasgos (es decir, Tópico y Foco)? ¿Por qué el elemento focalizado está situado más abajo en la estructura? Para contestar la primera pregunta, déjenme ofrecerles una pequeña digresión. En los ejemplos como (83), se permite una respuesta de par específico. En el sistema de Bošković (1999, 2002), la disponibilidad de las respuestas de par específico se toma como prueba de que Esp CP no está lleno en la sintaxis explícita. Dado que el euskera permite respuestas de par específico en preguntas múltiples como (83), podemos deducir que Esp CP no está lleno explícitamente en euskera. Cualquiera que sea el núcleo que legitima los rasgos del Tópico y del Foco, debe encontrarse debajo de C.

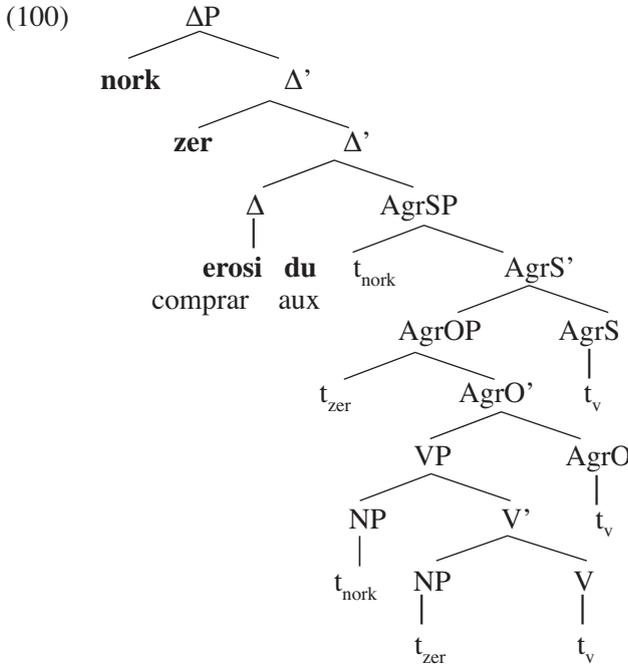
Los datos con adverbios oracionales indican que el núcleo en el que estamos interesados debe estar al menos más arriba que TP:

- (99) *Nork zer eman zion atzo Mireni?*  
 quién-ERG qué-ABS dar AUX ayer Miren-DAT  
 ‘¿Quién le dio qué a Miren ayer?’

Parece que cualquiera que sea el núcleo que legitima el Tópico y el Foco debe estar por debajo de C pero por encima de TP. Lo que es más, el núcleo en cuestión legitima ambos rasgos simultáneamente. Este punto es crucial porque el Tópico y el Foco cumplen funciones comunicativas opuestas (es decir, Tópico=información conocida y Foco=información nueva). Uriagereka (1995), Boeckx y Stjepanović (1999), y Lambova (2001) ya han tratado esta cuestión. A pesar de las diferencias, las tres explicaciones básicamente abogan por la presencia de una proyección funcional capaz de alojar elementos relacionados con el discurso. Si esto es posible ya no hay ningún problema en asumir que el Tópico y el Foco pueden ser legitimados por el mismo núcleo. Dado que el Tópico y el Foco están ambos relacionados con el discurso, pueden ser alojados en la misma proyección. Por cuestiones de exposición asumiré que ambos elementos, los focalizados y los topicalizados, aterrizan en el Esp de ΔP (Lambova 2001). Las proyecciones sugeridas en Boeckx y Stjepanović (1999), y Uriagereka (1995) son prácticamente equivalentes al ΔP de Lambova (2001).

La derivación que propongo para (83) es la siguiente:<sup>38</sup>

<sup>38</sup> Analizaré la posición exacta del verbo más abajo. Por el momento lo situé en Δ para facilitar la exposición.



Los primeros pasos de la derivación son similares a los de (81). Empezamos con un SV que tiene *nork* como su especificador y que tiene *zer* como el complemento del verbo *erosi du*. *Nork* se toma del léxico con un rasgo de Tópico. En cambio, *zer* se toma con un rasgo de Foco. En los siguientes dos pasos de la derivación, cada sintagma-qu asciende explícitamente para comprobar el Caso. Es decir, una vez que AgrOP entra en la derivación, *zer* asciende explícitamente para comprobar el Caso Absolutivo. Entonces *nork* se mueve explícitamente a Esp AgrSP para que se compruebe su Caso Ergativo. El núcleo pertinente entra en la derivación en este momento. Una vez que aparece ΔP, el sintagma-qu más alto, es decir, *nork* se mueve al especificador más alto y entonces el siguiente sintagma-qu, *zer*, se mueve al especificador más bajo.<sup>39</sup> Nótese que si intentamos mover *zer* por encima de *nork*, se produciría una violación de la Superioridad, como en (101):

(101)(= (25)) \**Zer nork erosi du?*  
 qué-ABS quién-ERG comprar AUX  
 ‘¿Qué compró quién?’

Todavía hay que explicar por qué siempre acabamos con el orden Tópico Foco. Para responder a esta pregunta seguiré a Lambova (2001), quien a su vez sigue a Bošković (2001), y sugeriré que el rasgo de foco en el sintagma-qu es un afijo verbal FF y por lo tanto debe estar adjunto a un elemento verbal, como se muestra en

<sup>39</sup> Nótese que asumo que TopP, que estaría situado debajo de AgrSP, sólo está presente de forma opcional en la estructura.

(97) arriba y (102) abajo.<sup>40</sup> Por consiguiente, siempre acabamos con el orden Tópico-Foco-Verbo:

- (102) a. \**Zer Mirenek eman zion Pellori?*  
 qué-ABS Miren-ERG dar AUX Pello-DAT  
 '¿Qué le dio Miren a Pello?'  
 b. *Zer eman zion Mirenek Pellori?*

Según esta propuesta, la adyacencia entre el Foco y el Verbo se debe a factores fonológicos más que sintácticos. La sintaxis en principio puede producir tanto el orden Tópico-Foco-Verbo como el orden Foco-Tópico-Verbo. Sin embargo, si la sintaxis deriva el orden inaceptable Foco-Tópico-Verbo, FF descartará esta derivación, ya que el rasgo de foco en el sintagma-*qu* no conseguirá adjuntarse a su anfitrión, es decir, el verbo. Como alternativa a la explicación de FF, se podría sostener que una explicación puramente sintáctica también puede explicar los datos en (102). Siguiendo una explicación sintáctica, el verbo *eman zion* asciende a  $\Delta$  obligatoriamente. (102) arriba es gramatical porque se ha producido V-a- $\Delta$ . (102a) es rechazado, ya que el verbo no ha ascendido completamente a  $\Delta$ .

Tanto la explicación de FF como la explicación sintáctica mencionadas explican los datos en (102). No obstante, hay datos adicionales que muestran que la explicación de FF es mejor. Examinemos de nuevo con más detalle (96) y (97) (repetidos como (103) y (104)).

- (103) *Mireni, Jonek muxu bat eman zion*  
 Miren-DAT Jon-ERG beso uno dar AUX  
 'A Miren, Juan la besó'  
 (104) a. \**MIRENI Jonek eman zion muxu bat*  
 Miren-DAT Jon-ERG dar AUX beso uno  
 'Jon ha besado a MIREN'  
 b. *MIRENI eman zion Jonek muxu bat*

En (103) y (104a) el tópico *Mireni* y el foco *MIRENI* están situados en la misma posición, concretamente, Esp de  $\Delta P$ . Según la explicación sintáctica, el verbo *eman zion* ascendería a  $\Delta$  obligatoriamente. Consecuentemente, no habría espacio libre entre el verbo y el tópico/foco. Si esto es así, la gramaticalidad de (103) permanece sin explicación. Es decir, si *Mireni* está situado en Esp  $\Delta P$  y el verbo está en  $\Delta$ , ¿dónde está el material adicional entre el tópico y el verbo? Se deduce que el verbo no está situado en el núcleo de  $\Delta P$ , de lo contrario (103) sería incorrecta. Para ser más exactos, según la explicación sintáctica del requisito de adyacencia de V a  $\Delta$ , (103) debería ser incorrecta por las mismas razones que (104a). Los datos anteriores señalan en una dirección: la adyacencia foco-verbo en euskera no es el resultado del movimiento de V-a- $\Delta$ . Las pruebas empíricas sugieren que el requisito de adyacencia entre el foco y el verbo es el resultado de un proceso de FF, como he explicado anteriormente.

<sup>40</sup> Adopto el análisis de afijación de saltos del afijo (cf. Chomsky 1957), en el que un afijo y su anfitrión deben ser linealmente adyacentes en FF. A este respecto véase Bobaljik (1995), Halle y Marantz (1993) y Lasnik (1995).

No obstante, hay un problema en esta explicación. Como ya he mencionado, parece que el foco contrastivo fuerza la adyacencia-V. Sin embargo, hay casos en euskera que sugieren que la adyacencia-V fuerza el foco contrastivo. Si se modifica ligeramente (103), como en (105), obtenemos una interpretación diferente de la oración. Más concretamente, cuando el verbo está situado junto al sujeto, el sujeto ha de estar focalizado contrastivamente.

- (105) *Mireni, JONEK eman zion muxu bat*  
 Miren-DAT Jon-ERG dar AUX beso uno  
 ‘A Miren, JON la besó’

Para explicar esta situación, asumiré que  $\Delta$  tiene un rasgo-V débil. El verbo se mueve explícitamente en aquellos casos en los que se va a producir una violación de la FF, es decir, en aquellos casos en los que el afijo acabará no siendo adyacente al verbo. Dicho de otro modo, el verbo se mueve a  $\Delta$  explícitamente sólomente si hay un elemento focalizado en Esp  $\Delta$ P para que pueda apoyar el afijo verbal de FF. De lo contrario, el verbo se mueve en FL para no violar el principio de ‘Procrastinación’. Como consecuencia, tenemos una explicación mixta entre la fonología y la sintaxis. Tenemos movimiento a  $\Delta$ , pero no es obligatorio. Sólomente es forzado cuando hay un afijo verbal FF en Esp  $\Delta$ P.

Esta explicación hace una predicción. El orden Tópico-Verbo-Objeto no debería ser permitido, como en (106):

- (106) \**Mireni eman zion liburua*  
 Miren-DAT dar AUX libro  
 ‘A Miren, (Jon) le dio el libro’

La razón por la que el tópic no puede preceder al verbo es porque no hay un afijo verbal de FF implicado en este caso. Por lo tanto no hay ninguna razón para que V-a- $\Delta$  se produzca explícitamente. De ahí que el verbo se mueva en FL para no violar el principio de ‘Procastinación’.<sup>41</sup>

### 6.3. Tres sintagmas-qu

En euskera es posible frontalizar tres sintagmas-qu, como en (109). No está claro si se muestran efectos de Superioridad en esta construcción. Según Ortiz de Urbina (1989), el único orden posible (para los sintagmas-qu) es el de (109). Todas las demás combinaciones posibles son gramaticalmente incorrectas. Sin embargo, mientras que uno de mis informantes muestra efectos de Superioridad, mis otros dos informantes no tienen efectos de Superioridad incluso en (107)-(108).<sup>42</sup>

<sup>41</sup> En este punto surge una pregunta. Dada la incorrección de (106), ¿por qué es gramatical (89)? Recuerdese que previamente argumenté que el sintagma-qu en (89) experimenta movimiento explícito a TopP. Dado el estatus de agramaticalidad de (106), supondré que el sintagma-qu en (91) experimenta movimiento-qu en este caso con el verbo moviéndose a C. Si este planteamiento es correcto, el euskera se parecería al serbo-croata y al francés en que tendría movimiento-qu opcional. Véase Bošković (2002) para la explicación en cuestión del serbo-croata y el francés.

<sup>42</sup> El juicio anterior a la barra oblicua corresponde al informante que tiene efectos de Superioridad. El juicio posterior a la barra oblicua corresponde a los otros dos informantes. Cuando no se in-

- (107) *Nori zer esan zion Jonek?*  
 quién-DAT qué-ABS decir AUX Jon-ERG  
 '¿Qué le dijo Jon a quién?'
- (108) \*/√ *Zer nori erosi du Jonek?*
- (109) *Nork nori zer esan zion?*  
 quién-ERG quién-DAT qué-ABS decir AUX  
 '¿Quién le dijo qué a quién?'
- (110) \*/√ *Nork nori zer esan zion?*

El paradigma anterior recibió juicios desiguales, por lo cual es difícil decidir si hay efectos de Superioridad o no en esta construcción. Además, hay factores que interfieren que podrían desempeñar un papel para el hablante que tiene un orden estricto en esta construcción. Para ser más precisos, hay hablantes que tienden a situar el sintagma-qu inanimado en último lugar en las construcciones con múltiple frontalización-qu (cf. Billings and Rudin 1996). Para controlar este factor, he comprobado los datos con sintagmas-qu animados, como en (111)-(114). El problema con este paradigma es que mis informantes no tienen efectos de Superioridad con dos sintagmas-qu, así que es imposible extraer una conclusión definitiva de los datos:

- (111) (?) *Nor nori aurkeztu zion Jonek?*  
 quién-ABS quién-DAT presentar AUX Jon-ERG  
 '¿Quién le presentó Jon a quién?'
- (112) (?) *Nori nor aurkeztu zion Jonek?*
- (113) *Nork nori nor aurkeztu zion?*  
 quién-ERG quién-DAT quién-ABS presentar AUX  
 '¿Quién le presentó quién a quién?'
- (114) \*/√ *Nork nor nori aurkeztu zion?*

En otro intento de determinar qué sucede con respecto a la Superioridad con tres sintagmas-qu en euskera, he intentado utilizar dos sintagmas-qu inanimados, como se muestra más abajo. El problema es que tanto la secuencia *nork-noiz-zer* (quién-cuándo-qué) como la secuencia *nork-zer-noiz* (quién-qué-cuándo) son rechazadas.<sup>43</sup>

- (115) √/?? *Zer noiz esan zuen Jonek?*  
 qué-ABS cuándo decir AUX Jon-ERG  
 '¿Qué dijo Jon cuándo?'
- (116) \*/? *Noiz zer esan zuen Jonek?*

dica un doble juicio, los juicios son los mismos para los tres informantes. He utilizado el mismo procedimiento de (111) a (118).

<sup>43</sup> De hecho, uno de mis informantes encuentra gramaticales todas las oraciones en (115)-(118). Una vez más, es imposible extraer una conclusión definitiva de este paradigma.

(117) \**Nork zer noiz esan zuen?*  
 quién-ERG qué-ABS cuándo decir AUX  
 '¿Quién dijo qué cuándo?'

(118) \**Nork noiz zer esan zuen?*

Como he demostrado, no queda claro lo que sucede con la Superioridad en construcciones con tres sintagmas-qu. Examinaré el estatus de tópico/foco de los elementos-qu en construcciones con tres sintagmas-qu. Para ello, utilizaré la prueba «the hell» de Pesetsky (1987). Los resultados de la prueba son los siguientes: los primeros dos sintagmas-qu son referenciales/focalizados y el sintagma-qu adyacente al verbo está focalizado.

(119) \**Nor arraiok nori zer esan zion?*  
 quién diablo-ERG quién-DAT qué-ABS decir AUX  
 '¿Quién diablos le dijo qué a quién?'

(120) \**Nork nor arraiori zer esan zion?*  
 quién-ERG quién diablo-DAT qué-ABS decir AUX  
 '¿Quién le dijo qué a quién diablos?'

(121) \**Nork nori zer arraio esan zion?*  
 quién-ERG quién-DAT qué diablo-ABS decir AUX  
 '¿Quién dijo qué diablos a quién?'

¿Hay alguna manera de explicar el modelo Tópico-Tópico-Foco en euskera? Para explicar este modelo, propongo lo siguiente: en euskera hay un núcleo con dos rasgos; concretamente, Atracción-todo-discurso y Atracción-1Tópico.<sup>44</sup> Este sistema básicamente dice que todos los elementos relacionados con el discurso, es decir, Tópico y Foco, son atraídos. Es más, el sintagma-qu más alto es atraído primero. Este análisis nos daría el modelo búlgaro en el que el primer sintagma-qu es atraído primero y el segundo y el tercero son ordenados libremente (cf. (10) y (11)). Esto es, por supuesto, una idealización de juicios. Considero el modelo búlgaro como el modelo representativo hasta que surjan juicios más claros de los datos con tres sintagmas-qu del euskera.

El análisis propuesto más arriba, es decir, que hay un núcleo en euskera con las propiedades tanto de Atracción-todo-discurso como de Atracción-1-Tópico, asegura así que el sintagma-qu más alto sea atraído primero. También asegura que haya un sólo foco. Esta última afirmación se deduce del requisito de adyacencia entre el afijo verbal de FF y el verbo. Por ejemplo, en un orden Tópico-Foco-Foco-Verbo, el requisito de adyacencia entre el rasgo de foco del segundo Foco y el Verbo no puede ser satisfecho, por lo tanto se descarta este orden.

<sup>44</sup> Asumo, siguiendo a Bošković (1999), que los elementos que ya están situados en posiciones relacionadas con el discurso (como el Esp más bajo de TopP) no pueden ser atraídos por otro núcleo relacionado con el discurso.

## 7. Contextos de larga distancia

Como se explicó en la sección 2.2, el serbo-croata debe tener movimiento-qu en aquellos contextos en los que C está insertado explícitamente en la estructura. Si el euskera es una lengua del tipo del serbo-croata en cuanto a cuándo debe tener movimiento-qu, sería de esperar que el euskera también tuviera movimiento-qu obligatoriamente cuando C explícito está presente en una oración, como en (122):<sup>45</sup>

- (122) *Nork zer esan dute erosi duela?*  
 quién-ERG qué-ABS decir AUX comprar AUX-COMP  
 ‘¿Quién dijeron que había comprado qué?’

Los datos en (122) plantean varias preguntas. Para empezar, *nork* en (122) es referencial, como se muestra en (123a). Además, las respuestas de par específico son permitidas en (122):<sup>46</sup>

- (123) a. \**Nor arraiok zer esan dute erosi duela?*  
 quién diablo-ERG qué-ABS decir AUX comprar AUX-COMP  
 ‘¿Quién diablos dijeron que había comprado qué?’  
 b. ?*Nork zer arraio esan dute erosi duela?*  
 quién-ERG qué diablo-ABS decir AUX comprar AUX-COMP  
 ‘¿Quién dijeron que había comprado qué diablos?’

Esto indica que no se está produciendo movimiento-qu. Hay dos posibilidades para explicar los datos. Podría ser que *-(e)la* no sea un C o, más probablemente, que el euskera sea como el ruso.<sup>47</sup> Como sostienen Stepanov (1998) y Bošković (2002), el movimiento-qu no se produce en ruso incluso en aquellos casos en los que C está insertado explícitamente en la estructura.<sup>48</sup> Como era de esperar, las respuestas de par específico son permitidas en ruso incluso en este tipo de construcciones. Si el euskera es como el ruso, tenemos una explicación para el hecho de que las respuestas de par específico sean permitidas incluso con la presencia de un C explícito.

## 8. Comentarios finales

En este artículo he proporcionado un análisis que explica las estrategias de movimiento-qu del euskera presentadas en la sección 3. Los hallazgos principales de

<sup>45</sup> Como me ha señalado Xabier Artiagoitia (c.p.), algunos hablantes rechazan la estrategia de Frontalización-qu Múltiple en contextos de larga distancia a pesar de que la aceptan en preguntas de corta distancia como (23).

<sup>46</sup> Recuerdese que en el sistema de Bošković, las respuestas de par específico sólo se permiten cuando el movimiento-qu de Esp CP no se produce explícitamente.

<sup>47</sup> Como me ha señalado Jon Ortiz de Urbina (c.p.), en euskera no hay Complementadores con preguntas de corta distancia que no sean de eco. Esto hace que uno se pregunte si *-(e)la* en (122) es realmente un Complementador.

<sup>48</sup> La diferencia entre el serbo-croata y el ruso es que el C+qu serbo-croata tiene un rasgo fuerte +qu, de tal manera que desencadena movimiento-qu en cuanto entra en la estructura (concretamente, si entra en la estructura explícitamente, desencadena movimiento-qu explícito), mientras que en ruso este rasgo es débil.

este artículo son los siguientes. Primero, en oraciones como (51) ningún sintagma-qu permanece *in situ* en la estructura. Según mi propuesta, el sintagma-qu postverbal asciende explícitamente para comprobar un rasgo de tópico. Segundo, he ofrecido un análisis de las estructuras de Frontalización-qu Múltiple en las que el sintagma-qu más cercano al verbo está focalizado y el resto de los sintagmas-qu están topicalizados. Para explicar este modelo, he propuesto que el euskera tiene un núcleo con dos rasgos: Atracción-todo-discurso y Atracción-1-Tópico. Según este análisis, todos los sintagmas-qu que llevan foco o tópico se mueven al principio de la oración. Es más, el sintagma-qu más alto debe moverse primero. El hecho de que sólomente un sintagma-qu esté focalizado se deduce del requisito de adyacencia de un afijo verbal de FF.

He abogado en favor de un nuevo paradigma de formación de preguntas múltiples que no ha sido analizado previamente en el material publicado hasta ahora. He demostrado que el paradigma puede ser recogido con éxito por el planteamiento de Atracción-todo-D de Bošković para la Frontalización-qu Múltiple. Más concretamente, he presentado datos de una lengua que en su superficie puede ser tratada como una lengua de Atracción-todo-Tópico. No obstante, he presentado pruebas de que ése no es el análisis correcto para el euskera. En su lugar, he demostrado que los datos del euskera deberían ser analizados postulando que hay un núcleo con los rasgos Atracción-todo-discurso y Atracción-1-Tópico. Es importante tener en cuenta que el euskera es una lengua con Frontalización-qu Múltiple, lo cual la diferencia del eslavo en que sólomente hay un Foco. Hasta ahora, tenemos las siguientes lenguas con Frontalización-qu Múltiple: Atracción-todo-Foco (eslavo) y Atracción-todo-Discurso (euskera). Queda por ver si hay una lengua en la que todos y sólo los sintagmas-qu topicalizados sean frontalizados al principio de la oración.

## Referencias

- Altube, S., 1929, *Erderismos*. Bermeo [segunda edición, Bilbao 1975].
- Billings, L. y Rudin, C., 1996, «Optimality and Superiority: A new approach to overt multiple wh-ordering». *Formal Approaches to Slavic Linguistics: The College Park Meeting, 1994*, J. Toman (ed.), 35-60. Ann Arbor: Michigan Slavic Publications.
- Bobaljik, J., 1995, *Morphosyntax: The Syntax of Verbal Inflection*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge, Mass.
- Boeckx, C. y Stjepanović, S., 1999, «The wh/clitic connection in Slavic: Theoretical implications», *Formal Approaches to Slavic Linguistics* 8: 22-40. Ann Arbor: Michigan Slavic Publications.
- Bošković, Ž., 1997a, «Fronting wh-phrases in Serbo-Croatian», *Formal Approaches to Slavic Linguistics: The Indiana Meeting 1996*, ed. M. Lindseth y S. Franks (eds.), 86-107. Ann Arbor: Michigan Slavic Publications.
- , 1997b, «On certain violations of the Superiority Condition, AgrO, and economy of derivation», *J. Linguistics* 33: 227-254.
- , 1997c, «Superiority effects with multiple wh-fronting in Serbo-Croatian», *Lingua* 102: 1-20.
- , 1997d, *The Syntax of Nonfinite Complementation: An Economy Approach*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- , 1998b, «Multiple wh-fronting and economy of derivation», *Proceedings of the West Coast Conference on Formal Linguistics* 16, 49-63. Stanford U.P., Stanford, California.

- , 1998d, «On the interpretation of multiple questions». Ms., University of Connecticut, Storrs.
- , 1999, «On multiple feature checking: Multiple wh-fronting and multiple head-movement». *Working Minimalism*, S. Epstein y N. Hornstein (eds.), 159-187. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- , 2000, «Sometimes in Spec, CP, Sometimes in situ». *Step by Step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*, R. Martin, D. Michaels, y J. Uriagereka (eds.), 53-87. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- , 2001, *On the Syntax-Phonology Interface: Cliticization and Related Phenomena*. Amsterdam: Elsevier Science.
- , 2002, «On multiple wh-fronting», *LI* 33: 351-383.
- Calabrese, A., 1987, «Focus structure in Berber: A comparative analysis with Italian». *Studies in Berber Syntax. Lexicon Project Working Papers* 14, M. Guerssel y K. Hale (eds.), 113-120. Cambridge, Mass.: Center for Cognitive Science, MIT.
- Chomsky, N., 1957, *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- , 1973, «Conditions on transformations». *A Festschrift for Morris Halle*, S. Anderson y P. Kiparsky (eds.), 232-286. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- , 1995, «Categories and transformations». *The Minimalist Program*, 219-394. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Den Dikken, M. y Giannakidou, A., 2001, «What the hell?!», *Proceedings of NELS* 31, 163-182. GLSA, University of Massachusetts, Amherst.
- Eguzkitza, A., 1986, *Topics on the Syntax of Basque and Romance*. Tesis doctoral, University of California, Los Angeles.
- Elordieta, A., 2001, *Verb Movement and Constituent Permutation in Basque*, Tesis doctoral, HIL/Leiden University, LOT dissertation Series.
- Ettxepare, R., 1997, «Two Types of Focus in Basque», *Proceedings of the XXV West Coast Conference on Formal Linguistics*, B. Agbayani y S. Tang, (eds.), 113-128. University of California, Irvine: CSLI Publications.
- y Ortiz de Urbina, J., 2003, «Focus». *A Grammar of Basque*, J. I. Hualde y J. Ortiz de Urbina (eds.), 459-515. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Grohmann, K., 1998, «Syntactic inquiries into discourse restrictions on multiple interrogatives», *Groninger Arbeiten zur Germanistischen Linguistik* 42: 1-60.
- Halle, M. y Marantz, A., 1993, «Distributed Morphology and the pieces of inflection». *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*, K. Hale y S. J. Keyser (eds.), 111-176. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Horvath, J., 1986, *Focus in the Theory of Grammar and the Syntax of Hungarian*. Dordrecht: Foris.
- Jonas, D. y Bobaljik, J. D., 1993, «Specs for subjects: The role of TP in Icelandic», *MIT Working Papers in Linguistics* 18: *Papers on Case and Agreement I*, J. D. Bobaljik y C. Phillips (eds.), 59-98. Departamento de Lingüística y Filosofía, MIT, Cambridge, Mass.
- Kiss, K., 1981, «Structural relations in Hungarian, a «free» word order language», *LI* 12: 185-213.
- , 1993, «Wh-movement and specificity», *NLLT* 1: 85-120.
- , 1998., «Identificational focus versus information focus», *Lg* 74: 245-273.
- Lambova, M., 2001, «On A-bar movements in Bulgarian and their interaction», *The Linguistic Review* 18: 327-374.
- Lasnik, H., 1995, «Verbal morphology: Syntactic structures meets the Minimalist Program». *Evolution and Revolution in Linguistic Theory: Essays in Honor of Carlos Otero*, H. Campos y P. Kempchinsky (eds.), 251-275. Washington, D. C.: Georgetown U.P.
- Martin-Callejo, E. M., 1984, *Some Aspects of Basque Morphology and Syntax*. Tesis doctoral, University of Arizona.

- Ortiz de Urbina, J., 1989, *Parameters in the Grammar of Basque*. Dordrecht: Foris.
- , 1993, «Feature percolation and clausal pied-piping». *Generative Studies in Basque Linguistics*, J. I. Hualde y J. Ortiz de Urbina (eds.), 189-219. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- , 1995, «Residual verb second and verb first in Basque». *Discourse Configurational Languages*, K. É. Kiss (ed.), 99-121. New York and Oxford: Oxford U.P.
- , 1999a, «Focus in Basque». *The Grammar of Focus*, G. Rebuschi y L. Tuller (eds.), 311-333. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- , 1999b, «Force phrases, focus phrases and left heads in Basque». *Grammatical Analyses in Basque and Romance Linguistics. Papers in Honor of Mario Saltarelli*, J. Franco, A. Landa y J. Martín (eds.), 179-194. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Pesetsky, D., 1987, «Wh-in situ: Movement an unselective binding». *The Representation of (In)definiteness*, E. J. Reuland y A. G. B. ter Meulen (eds.), 98-129. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Richards, N., 1997, *What Moves Where When in Which Language*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge, Mass.
- Rijk, R. P. G. de, 1969, «Is Basque S.O.V.?, *FLV* 1, 319-351 [de Rijk 1998, 13-38].
- , 1978, «Topic fronting, focus positioning and the nature of the verb phrase in Basque». *Studies on Fronting*, F. Jansen (ed.), 81-112. Lisse: The Peter de Ridder Press. [de Rijk: 1998: 183-202].
- , 1996, «Focus and quasifocus on the Basque negative statements», *RIEV* 41, 63-76.
- , 1998, *De Lingua Vasconum: Selected Writings*. Supplements of *ASJU* 48, UPV-EHU, Bilbao.
- Rudin, C., 1988, «On multiple questions and multiple *wh*-fronting» *NLLT* 6: 445-501.
- Stepanov, A., 1998, «On *wh*-fronting in Russian», *Proceedings of NELS* 28, 453-467. GLSA, University of Massachusetts, Amherst.
- Stjepanović, S., 1998, «Short-distance movement of *wh*-phrases in Serbo-Croatian matrix clauses». Trabajo presentado en «The Comparative Slavic Morphosyntax workshop», Spencer, Indiana University.
- , 1999, *What Do Second Position Cliticization, Scrambling and Multiple Wh-Fronting Have in Common?*. Tesis doctoral, University of Connecticut, Storrs.
- Uriagereka, J., 1992, «The syntax of movement in Basque». *Syntactic Theory and Basque Syntax*, J. A. Lakarra y J. Ortiz de Urbina (eds.), 417-446. Suplementos de *ASJU* XXVII, Donostia-San Sebastián: Diputación de Gipuzkoa.
- , 1995, «Aspects of the syntax of clitic placement in Western Romance», *LI* 26: 79-123.
- , 1999, «Minimal restrictions on Basque movements», *NLLT* 17: 403-444.
- Watanabe, A., 1993. *AGR-based Case Theory and Its Interaction with the A'-System*. PhD dissertation, MIT, Cambridge, Mass.